

## “Fontes Linguae Vasconum”

José María SATRÚSTEGUI\*



La revista *Fontes Linguae Vasconum* que edita el Gobierno de la Comunidad Foral de Navarra, es una publicación de carácter internacional en el campo de la lengua vasca. Abarca un amplio temario de investigación lingüística, filológica, gramatical y de lexicografía —*stvdia*—, difunde textos inéditos vascos —*documenta*—, y acoge toda información histórica o actual de cierta relevancia en relación con el euskera, así como reseñas de publicaciones profesionales del momento. La periodicidad es cuatrimestral con una extensión media de 175 páginas por cada número y los originales se alternan en euskera, castellano, francés e inglés con resúmenes en cada uno de esos idiomas.

# 121

Surgió por carambola en el marco anodino de una casa rural. Al margen del bullicio urbano del 7 de julio de 1968, el entonces director de la *Institución Príncipe de Viana*, don José Esteban Uranga, se desplazó a Urdiáin para comentar con carácter de urgencia la información referente a la creación del grupo *Etniker*, que aquel día recogía la prensa local. De hecho, a la hora del chupinazo del día anterior había convocado don José Miguel Barandiarán a media docena de posibles colaboradores para poner en marcha la encuesta etnográfica que él había diseñado a raíz de los cursos que impartía en la Universidad de Navarra.

El responsable de la primera institución cultural de Navarra se interesó por el proyecto y brindó el respaldo legal y la ayuda pertinente para impulsar la iniciativa a través de la Diputación Foral de Navarra. La empresa requería, por supuesto, la creación de una revista para la difusión de los trabajos que, por afortunada desviación del tema, el ilustrador relacionó con la lengua vasca. En actitud precavida y dubitante, llegó a objetar

\* Director de *Fontes Linguae Vasconum*

las escasas perspectivas de continuidad de la publicación en un campo tan limitado como el de la lengua vasca.

—¿Cuántos números se podrán publicar? ¿Dos? ¿Quizá tres? —fue su primera reacción.

Han transcurrido 32 años desde aquel primer encuentro y *FLV* ha culminado el periplo para entrar en el siglo XXI con 88 números publicados, más de 15.000 páginas de colaboración científica y documental que conforman unos 700 trabajos de 225 autores nacionales y extranjeros.

Desde Urdiáin llamó por teléfono a *Itzea* y don Julio Caro Baroja acogió con júbilo el novedoso mensaje. Se trataba de recabar inmediatamente las primeras colaboraciones, de modo que pudiera iniciarse la andadura a partir de enero de 1969. Se disponía el Director de Príncipe de Viana a trasladarse directamente a Bera en aquella azarosa mañana de San Fermín, para facilitar una información más pormenorizada y recabar el pertinente asesoramiento. Me vi implicado así en el ineludible deber de sugerir, que los trabajos de *Etniker* por los que se había interesado difícilmente tendrían cabida en las páginas de una revista de investigación lingüística como *FLV*.

Ya en el interior del coche, replicó si se trataba de lanzar una segunda publicación, y me limité a decir que los trabajos de etnografía no se iban a realizar para llenar armarios.

# 122

De vuelta al caserón parroquial, no se mostraba muy convencido de la entidad científica de trabajos sobre cultura popular y sugirió que la difusión podría recibir el tratamiento de ‘papeles de etnografía’. La valoración del producto no depende del título, por supuesto, sino del contenido, pero medié a favor del ‘cuaderno’ que me recordaba la infancia y así nació *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, que ha sobrevivido treinta años, hasta que una racha de vientos adversos la ha confinado últimamente al rango testimonial de simple *Anuario*.

*Fontes Linguæ Vasconum* nació con clara vocación de prestigio y trataba de ser una plataforma abierta a los científicos de todo el mundo que tuviesen algo que aportar a la temática vasca, para evitar la dispersión de los trabajos en medios inasequibles a los interesados vascos. La firma de tres especialistas de la talla de Luis Mitxelena, Julio Caro Baroja y A. García Bellido avalaron con sus trabajos la partida de nacimiento, en enero de 1969, y el presentador oficial por parte de la Diputación, Miguel Javier Urmeneta, matizaba con finura el reconocimiento que suponía para la sufrida *Lingua navarrorum* en su atávica marginación oficial. Venía a decir lo siguiente:

*“El vascuence ha sufrido por motivos históricos, un complejo de inferioridad. La legislación del Reino, antes que en Castilla, se daba en romance por prestigio y por instinto de unificación cultural.*

*Esta revista quiere demostrar que el vascuence bajó la cabeza ante razones de Estado, —o sea de Cultura y Política— pero que es una lengua de cuerpo entero y que no hay que confundir la humildad con la humillación”.*

Afortunadamente, aquella criatura es hoy referente obligado de investigación lingüística vasca a nivel internacional y más de una biblioteca de centros de estudios superiores del territorio foral lamentará un día no poder contar con la colección completa de la publicación.